
Extraeditorial

Racismo, sexismo y clasismo en las elecciones de Colombia 2022 y su relación con la injusticia epistémica*

Mary Luz Alzate Zuluaga**

Presentación

En medio de la contienda política para la elección presidencial actual, se han dado un sinnúmero de opiniones en redes sociales abiertamente racistas, sexistas y clasistas. La presencia de Francia Márquez, la actual fórmula vicepresidencial del partido de izquierda del Pacto Histórico, ha desatado las expresiones más denigrantes y discriminatorias contra grupos poblacionales históricamente vulnerados, dejando en evidencia la existencia de un soterrado racismo institucional, que se alimenta de la explotación, la indiferencia, el silencio y la distancia social por parte del resto de la sociedad colombiana.

La violencia verbal, así como la violencia física sistemática contra la población afrodescendiente e indígena en Colombia y los silencios institucionales frente a estos hechos,

* Estas reflexiones se desarrollaron en el marco del curso Injusticias epistémicas, dirigido por el profesor Carlos Garzón del Instituto de Filosofía de la Universidad de Antioquia, a quien agradezco por todas las sugerentes discusiones.

** Profesora titular, departamento de Ciencia Política de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín. Correo electrónico: mlalzatez@unal.edu.co

nos hablan de las desigualdades referidas a injusticias sociales e identitarias, con la consecuencia de las distinciones basadas en estereotipos y prejuicios que operan contra estos grupos de personas precarizadas por décadas. Las divisiones persisten en la sociedad porque son reproducidas por las creencias culturales dominantes, los prejuicios identitarios que se ponen en juego en la interacción de los individuos y la organización de las instituciones sociales (Balibar, 2004).

Los ataques provenientes de personas que ostentan distintos privilegios —mujeres y hombres blancos, con visibilidad y voz pública a través de micrófonos en cadenas radiales y televisivas con transmisión nacional—, son insultos “supuestamente individualizados” a Francia Márquez, pero no lo son, se presentan como comentarios “críticos” a la figura de una candidata. Sin embargo, más que opiniones sobre

la acción política de Francia Márquez, en realidad develan lo que Miranda Fricker (2017) ha definido como *injusticia testimonial*, esto es, desautorizaciones injustas en su capacidad como sujeto de conocimiento, manifiestas en agresiones verbales por su origen socioeconómico bajo, por su condición de mujer, negra y además víctima del conflicto armado. Esto no es una mera coincidencia, pues a través de su persona se denigra a un grupo amplio de la población colombiana, a “los nadie” nos diría Francia, que han sido histórica y sistemáticamente discriminados. Ejemplos de estas expresiones se presentan a modo de mensajes y memes que han circulado masivamente en redes sociales. Dos asuntos de fondo que se evidencian con estas formas de discriminación, la injusticia epistémica y los significados de las experiencias de humillación y menosprecio serán brevemente abordados a continuación.

Figura 1. Francia Márquez, Vicepresidencia de Colombia (2022-2026)



Fuente: César Melgarejo, CEET, Tomada de: <https://www.eltiempo.com/elecciones-2022/actualidad-electoral/francia-marquez-que-dice-la-rae-sobre-la-palabra-mayora-660630>

Expresiones de injusticia epistémica en la candidatura política de Francia Márquez

Francia Márquez, una mujer afrodescendiente, oriunda del municipio de Suarez (en el norte del departamento del Cauca) ha suscitado todo tipo de expresiones racistas, sexistas y clasistas de forma pública y abierta sin precedentes en el país, no porque en la cotidianidad y en el día a día no se presenten, sino por lo inédito de su presencia en los comicios presidenciales. Es la primera vez que una mujer negra aspira, primero como precandidata a la presidencia en las consultas interpartidistas del partido de izquierda, Pacto Histórico, de marzo de 2022 en representación de su movimiento *Soy porque somos* y avalada por el Polo Democrático Alternativo, y luego como fórmula vicepresidencial del ganador en dichas consultas, Gustavo Petro.

Los resultados fueron alentadores para una sociedad acostumbrada a ver ganar a los mismos, la clase política encerrada en su burbuja de privilegios y acostumbrada a obtener los cargos de dirección política. Francia obtuvo la tercera votación a nivel nacional con más de 785.000 votos y el 23 de marzo de 2022 fue anunciada como candidata a la vicepresidencia como fórmula de Gustavo Petro para las elecciones presidenciales de 2022 (Francia Márquez, de líder social a fenómeno político en las elecciones en Colombia, 2022).

Lo que se ha vivido durante y después de esos resultados no podría ser más elocuente con la profunda desigualdad social que se experimenta en todo el territorio nacional.

En el más reciente Informe de Desarrollo Humano 2021, Colombia aparece como uno de los países más desiguales de América Latina y el Caribe, “ocupó el puesto 65 entre 82 países evaluados, ubicándose incluso por debajo del promedio de América Latina y el Caribe” (PNUD, 2021). Con una agravante, las bajas posibilidades de mejorar las condiciones de vida a través de la movilidad social que propicien un ascenso en la escala socioeconómica. Un tema destacable en este informe es el de la percepción social frente a la desigualdad:

Utilizando la más reciente edición de la encuesta Latinobarómetro, en la cual se incluyeron preguntas adicionales de desigualdad y cómo combatirla, se observa que, en general, la población en América Latina no tiene un conocimiento claro de cómo está distribuida la riqueza entre las diferentes clases sociales. Particularmente, se encuentra que tienden a sobreestimar la proporción de ingreso que realmente tienen los segmentos poblacionales más pobres. Sin embargo, la población en Colombia no solo sobreestima los ingresos de los más pobres, atribuyéndole dos veces más ingresos del que realmente tienen, sino que adicionalmente subestiman la proporción de ingreso que realmente capturan los más ricos (en aproximadamente 10% menos). (PNUD, 2021)

Este tipo de resultados de percepción es coherente con el trato recibido por parte de la población empobrecida de Colombia. Se suele minimizar la gravedad de las circunstancias socioeconómicas de la población precarizada, a la vez que se pasa por

alto la enorme brecha entre ricos y pobres. Hay expresiones de arribismo y clasismo que no necesariamente provienen de la clase socioeconómica alta, son opiniones que pueden provenir de personas de cualquier estrato socioeconómico, por lo que adquiere relevancia abordar la desigualdad desde la concepción de una injusticia epistémica, esto es, ese desconocimiento creado sobre las desventajas sociales y las experiencias de

menosprecio que viven grupos de personas. Dicho de otro modo, poner la atención en este tipo de injusticia, cuya solución apunta a un tratamiento ético y moral con sus correspondientes actuaciones institucionales, acerca de las interpretaciones disponibles sobre las desventajas cargadas de descrédito, prejuicios y valoraciones de lo justo y bueno que pone en ventaja a los grupos dominantes de la sociedad.

Figura 2. Insulto racista



Fuente: Twitter.

En la Figura 2, el mensaje de la usuaria @Marbelle30, reconocida cantante y tuitera que no se caracteriza por sus expresiones de empatía y solidaridad, le responde al usuario @PutinAfro y su cartel de propaganda política comparando a Francia Márquez con un gorila. Compara a una persona afrodescendiente con King Kong, el nombre de un gigantesco gorila ficticio, una práctica racista histórica y sistemática en distintos países³.

3. La película muda estadounidense *El nacimiento de una nación* (*The Birth of a Nation*) de 1915 dirigida por D. W. Griffith es una de las primeras expresiones públicas que ofreció a un público la mirada de los libertos negros caracterizados de forma grotesca, casi animalesca, representándolos como borrachos, violadores en un claro contraste con los pobladores blancos del sur estadounidense.

Figura 3. Sexismo y homofobia



Figura 4. Clasismo y machismo



En la figura 3, la expresión de @Lacazatibios hace alusión a la orientación sexual de Claudia López, en la que ninguna de las dos mujeres en la fotografía parece cumplir con las expectativas de la tuitera de quien no es claro si es un perfil real o falso. En la figura 4, el insulto viene por cuenta de la creencia clasista y racista que alguien que no pertenece a un grupo social privilegiado no merece más que un empleo en la cocina o en el servicio doméstico, en clara alusión a la esclavitud.

En ninguno de los mensajes se evidencia la condición profesional o cualidades de liderazgo y demás méritos de la candidata, siendo una abogada, activista

medioambiental, defensora de los derechos humanos, feminista, quien ha recibido varias distinciones por sus actividades sociales y ambientales, entre ellas los premios Goldman de medio ambiente y Joan Alsina de derechos humanos. Todo lo contrario, como en el siguiente tuit, se lanzan juicios que intentan desacreditar, desautorizar a quien habla, en este caso desde una identidad de mujer negra incluyente, concedora de los usos y prácticas de indígenas caucanos y sus jerarquías. En la figura 5. Además de los agravios por ser mujer, negra y de extracción socioeconómica baja, también se denigra y se ponen en duda sus capacidades cognitivas.

Figura 5. Misoginia negra



Implicaciones de la injusticia epistémica: experiencias de humillación y menosprecio social

Todo conocimiento supone unas clasificaciones definitorias de la realidad, que son, a su vez, las que nos propician un horizonte de actuación e imaginación de los mundos posibles. Basados en

circunstancias empíricas y en juicios morales es que pondremos en juego nuestras expectativas (Babbitt, 2017). Para un ser humano cualquiera no será fácil “desmarcarse” del sistema de valores, creencias y actitudes hegemónicas o predominantes que lo definen, por más que este sistema sea desigual o materialmente injusto; lo que propicia que se defiendan unas ideas y valoraciones que no coincidan con su experiencia de privación material y desigualdad de poder en la que se encuentra.

Por ejemplo, si una sociedad experimenta una sobrevaloración de la blanquitud, la heterosexualidad y la condición socioeconómica de mayor estratificación, puede ser que las subvaloraciones y actitudes de menosprecio se den, con todo lo que represente para una persona del común, esta situación contraria a esas circunstancias percibidas como de mayor valía. Si nuestras apreciaciones de las personas más valiosas son identificadas con la de una identidad de un hombre o mujer blancos, heterosexuales y con una posición social y laboral de alto rango, puede ser que una mujer negra de origen social y familiar de extracción económica baja no sea alguien con quien usualmente se desee una identificación. Estas distintas identidades no hacen parte de las expectativas de una persona promedio; no es la posición social, ni el significado de lo que se quiere alcanzar.

Miranda Fricker (2007) aborda este tema como una injusticia epistémica basada en dos tipos, a saber, la injusticia testimonial y la injusticia hermenéutica. La primera, opera a través del prejuicio

común sobre una persona en razón de su circunstancia económica, educativa, sexual, política, social, religiosa etcétera, que la desautoriza y desacredita en su capacidad como sujeto de conocimiento y, agregaría, de liderazgo político o social. Por ejemplo, destacar la inexperiencia frente a un cargo como el de la presidencia de la república a una mujer, por el hecho de su circunstancia sexual y socioeconómica frente a sus contendores que ofrecen la misma o menor experiencia en cargos públicos.

La forma de injusticia testimonial se puede relacionar con lo que Honneth (2011) denomina experiencias de humillación o de menosprecio social, frente a las cuales existen tipos de reconocimiento erróneo según daños a la identidad —mujer, gay, discapacitado—. Lo contrario a esto sería la forma de reconocimiento desde la apreciación social de la persona, que a su vez depende de la forma de apreciación social que se desprende de normas éticas, históricas, en una cultura determinada.

La injusticia hermenéutica, se presenta en un campo cognitivo más amplio, dado que se refiere a los recursos interpretativos con los que cuenta un grupo social, a partir de los cuales se debate, se actúa y se espera algún resultado. Se trata también de una invisibilización y distanciamiento de las experiencias sociales de los grupos desfavorecidos en donde no se integran sus recursos interpretativos, con los cuales dan sentido a sus experiencias sociales, al acervo de significados colectivo, lo cual conduce, en los casos más graves, a una falta de inteligibilidad de esos mismos

agentes sobre sus propias experiencias sociales, es decir que no logran entenderse ni siquiera a ellos mismos.

De este modo, hablar a favor de emprendimientos económicos —economía naranja⁴— y de políticas para frenar la corrupción y disminuir las filas para trámites ciudadanos, podría estar dentro de las propuestas del grupo con mayor poder hermenéutico y esto también significa que dicho poder puede ser utilizado para marginar y propiciar interpretaciones sesgadas de las experiencias sociales empobrecidas y en desigualdad social (Fricker, 2007).

La afronorteamericana Patricia Hill Collins, estudiosa del pensamiento político intelectual del *Black Feminism*, explica la relación entre epistemologías y desigualdad social,

Primero, cuando se trata de desigualdad social, las epistemologías no son epifenómenos, sino que constituyen dimensiones estructurantes del núcleo de las instituciones y prácticas sociales. Segundo, las epistemologías hegemónicas no están situadas por fuera de la política, sino que están incorporadas y ayudan a construir la política. Tercero, la generación de desigualdad social descansa en estrategias de injusticia epistémica que colectivamente reproducen opresión epistémica. (2017, p. 118, traducción libre)

4. Iniciativa del gobierno de Iván Duque (2018-2022) que significa “un modelo de desarrollo en el que la diversidad cultural y la creatividad son pilares de transformación social y económica del país, desde las regiones. Este modelo cuenta con herramientas de desarrollo cultural, social y económico”. Véase: <https://economianaranja.gov.co/>

Considerando este planteamiento de Collins, lo que nos ha mostrado la presente contienda electoral en Colombia es el trabajo arduo que tenemos por delante las diferentes instituciones públicas y privadas, educativas, medios de comunicación y sectores sociales en general para atender no sólo las circunstancias materiales que acarrea la desigualdad social, sino, y de mayor complejidad aún de resolver, las distintas creencias, valoraciones e ideas que propician el ejercicio del control social por parte de unos grupos minoritarios. La idea amplia y profundamente arraigada de la existencia de unos grupos privilegiados, que merecen y tienen todos los derechos sobre otros grupos debido a distintas consideraciones que históricamente se han ido actualizando, es una de las mayores dificultades para la construcción de acuerdos sociales dentro de un marco de justicia social, política y ética que autorice a todos los actores como sujetos de conocimiento y derechos. De acuerdo con uno de los mensajes que nos lega **Francia Márquez “La política es antirracista o no será”**.

Referencias

- Babbitt, S. E. (2017). Epistemic and political freedom. En I. J. Kidd, J. Medina y G. Pohlhaus (eds.), *The Routledge Handbook of Epistemic Injustice* (pp. 261-269). Routledge.
- Balibar, É. (2004). *Derecho de ciudad. Cultura y política en democracia*. Nueva Visión.
- Collins, P. H. (2017). Intersectionality an epistemic injustice. En I. J. Kidd, J. Medina y G. Pohlhaus (eds.), *The Routledge Handbook of Epistemic Injustice* (pp. 115-124). Routledge.
- Francia Márquez, de líder social a fenómeno político en las elecciones en Colombia. (14 de marzo de 2022). *France 24*. <https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20220314-francia-marquez-lider-colombia-elecciones>
- Fricker, M. (2017). Injusticia testimonial. En *Injusticia epistémica. El poder y la ética del conocimiento*. Herder.
- Honneth, A. (2011). *La sociedad del desprecio*. Trotta.
- Programa De Las Naciones Unidas Para El Desarrollo (PNUD). (2021). *Informe Regional de Desarrollo Humano 2021*. <https://www.undp.org/es/latin-america/informe-regional-de-desarrollo-humano-2021>

AINKAA 